

# REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ADREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

**Año II**

MAHÓN 15 SETIEMBRE DE 1889

**N.º 17**

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

## EN EL APIARIO

Julio y Agosto, los meses críticos para los apicultores menorquines, nos han dejado ya, y pronto disfrutaremos de las benéficas lluvias del Setiembre y de más suave temperatura.

Mientras en los países al norte de Europa se trata ya de preparar para la invernada nosotros nos preparamos ahora para una pequeña cosecha de Otoño y para la instalación de colmenas. Aquí en Menorca el Otoño nos suele dar lo suficiente para una invernada conveniente; pero en la vecina isla de Mallorca la cosecha suele ser mucho más abundante que la de Primavera si bien la miel no es tan superior.

Mientras que en muchos países el invierno es la pesadilla del apicultor aquí nos pasa lo contrario, y es en verano cuando se corre más riesgo de perder colonias por falta de alimentación; pues como en verano llueve muy contadas veces y aún estas son insuficientes para despertar las semillas que yacen en nuestros secos y áridos campos, tenemos una temporada de más de dos meses en que nuestros insectos no dan con una sola flor y apenas si salen de su morada. Ahora ya encuentran algún pasto apesar de no haber flores; pues si bien ellos no pueden agujerear las uvas y demas frutas propias de la estación no faltan pájaros que lo hacen y entonces la abeja aprovecha aquellas frutas ya estropeadas.

La miel ó líquido azucarado procedente de uvas, higos é higos chumbos es muy inferior, pero es buena de sobras para la alimentación de nuestros insectos. En aquellos países vinícolas donde se machaca la uva al aire libre para preparar el mosto, suele ser



grande el número de abejas que aprovecha la oportunidad y no es extraño el ver algunas colmenas que enjambran como si estuviesen en plena Primavera.

En cuanto llueva será conveniente instalar colmenas modernas; pues que las colmenas establecidas en Otoño suelen dar algún producto la Primavera siguiente, mientras que si se instalan entonces es muy probable no rindan beneficios hasta el siguiente año. Conviene, pues, empezar los trabajos cuanto antes tanto si se instala un apiario transfiriendo colmenas antiguas á movilistas como si se adquieren estas ya pobladas. Es indudable que un apiario instalado ahora con colmenas modernas ya pobladas puede dar buenos rendimientos en Mayo y Junio y como no cuesta más que si se instalara de colmenas antiguas transferidas á modernas y en cambio ahorra todos los trabajos y operaciones de transferir, creemos conveniente el aconsejar el planteamiento de apiarios por este sistema.

---

## EN PARIS

El que puede echar un viajecito á París y no va á visitar la Exposición de 1889 no es hombre de buen gusto.

Creendo lo dicho como un axioma y deseando pasar por hombre de buen gusto al propio tiempo que ver aquellas instalaciones de apicultura que *suponia* instaladas con arte y lujo en el Quai d'Orsay, arreglé mi maletica y me largué hacia la gran capital con el solo objeto de visitar la Exposición; pues como ya conozco algo á la ciudad y sólo contaba con unos quince dias para el viaje, era caso de dedicar todos los que pasara en París á *vivir* en plena Exposición Universal.

Héteme pues instalado en mi Hotel el 12 Agosto y seis de la tarde, inmediato al Boulevard Monmartre. Para librarme del polvo del viaje hice mi *toilette*. Comí despues para reparar las averías que experimenta un estómago de viajero, y me lancé enseguida al Boulevard para enterarme de las noticias de actualidad, ya que era demasiado tarde para ir al Campo de Marte.

En la REVISTA APÍCOLA nos habíamos ocupado de las impresiones del corresponsal del «British Bee Journal» sobre la sección de apicultura de dicha Exposición y casi nos parecia imposible que la industria apícola no ocupara un buen lugar en ella. Así es que

al día siguiente me dirigí á la sección de agricultura situada sobre el Muelle de Orsay y empecé mi tarea.

Creí conveniente dar primero una ojeada general y despues estudiar detalladamente todas las instalaciones; pero en cuanto hube puesto en práctica la primera parte de mi proyecto me senté en uno de tantos asientos de «Allez f<sup>res</sup>» y consulté mi «Guide Bleu du Figaro».

Forzosamente he debido engañarme, calculaba, las malas instalaciones apícolas que he visto no debieran de figurar en pleno siglo diez y nueve y en este sitio; y fuerza es suponer que las tres ó cuatro instalaciones principales que he notado no son las únicas á visitar. Hé aquí mi plano de la Exposición

Sobre el plano figuraban todas las galerías que yo habia recorrido y nada más. Consulté el texto:

“La apicultura ó sea el cultivo de las abejas honra poco á Francia; es de sentir, pues que ella con escaso gasto puede ser fuente de magníficos beneficios. La apicultura movilista, es decir con *colmenas de cuadros movibles*, es hoy la última palabra del progreso; en la Exposición hay varios excelentes modelos de estas colmenas.”

Ni una palabra más dice el buen Guia sobre la materia. Poco y bien dicho.

Me convencí con disgusto de que allí había poco que aprender en apicultura, y de que tendria razón el corresponsal del «British Bee Journal» cuando escribió:

“Puedo decir que solo tres naciones están bien representadas. Los Estados-Unidos con su exposición colectiva en la cual figuran modelos de los principales fabricantes; Francia, con una bastante completa instalación cuyos géneros parecen ser de fabricación inglesa, é Inglaterra representada solamente por Mr. Tomás B. Blow con una estensa é imponente colección de útiles apícolas, miel, cera y abejas vivas.”

Con las líneas traducidas ya basta para describir la apicultura en la Exposición de París; pues que los otros muchos é insignificantes expositores son sólo *unos átomos en el vacío*. No tenemos más objeción á lo que dice el corresponsal del periódico inglés que si en vez de decir «que solo tres naciones están bien representadas» hubiera dicho: «representadas *aunque mal*», habria acertado mucho más.

Los Estados-Unidos tienen una buena colección de objetos de apicultura que no detallaremos por haberlo hecho ya en los números 14 y 15 del corriente año; pero están mal colocados y entremezclados unos con otros dando clara idea de lo *artista* que es quien los colocó ó dispuso su colocación. En pocas palabras: esta insta-

lación consiste en una aglomeración de objetos apícolas colocados sin ciencia ni arte sobre un espacio longitudinal de unos nueve metros por uno de ancho.

Francia, que esponia en su casa, si que se ha portado retamal; pues si bien podemos disculpar á los yankees por la larga distancia que de ellos nos separa no podemos hacer otro tanto con nuestros vecinos que exponen en *su* exposición.

El apicultor que acuda al gran certámen se formará cargo al momento del precario estado de la apicultura en Francia en cuanto vea su mejor instalación, que es la de Mr. Gariel de París, bastante extensa, pero compuesta de objetos que *parecen* fabricados en Inglaterra y de otros copias de modelos ingleses pero que en materia de fabricación no son modelo de esmero ni exactitud. Si esta instalación es de un expositor que vive en el mismo París y que debiera de haber arreglado algo bueno ¿qué pasará con las otras?

(Concluirá.)

## EL CUADRO OFICIAL

La Sociedad Británica de apicultores de Londres adoptó años hace, lo que se llama el cuadro oficial inglés. Este es idéntico con el que nosotros usamos y espendemos y que hasta hoy tan buenos resultados nos ha dado. En los Estados-Unidos no existe ningun sistema oficial, ó sea oficialmente adoptado por un centro de apicultores. Pero tres cuartas partes de todos los de aquel país usan la colmena Langstroth, lo que dá cierta importancia á aquel sistema de cuadros. La Langstroth es de un tipo un poquito mayor que la nuestra de sistema inglés, y dá resultados tambien muy satisfactorios.

¿Conviene ó no conviene un cuadro oficial? Nuestro colega la *Revue Internationale*, creemos que está en contra de todo sistema que ponga trabas á la actividad individual. A nosotros tambien nos parece muy acertado el dejar á cada cual que escoja el sistema que mejores resultados le rinda; si bien la adopción de un cuadro oficial cualquiera, en nada obliga al apicultor inteligente. Pero despues de todo, la generalización de un sistema único en un país, lleva consigo ciertas ventajas, por la facilidad del cambio de col-

menas y útiles entre los mismos apicultores, y porque el mero hecho de ser la colmena y el cuadro preferidos por la sociedad central, les dá cierta ventaja sobre los demás sistemas.

De toda manera, no creemos que nadie dispute el hecho de que tanto en Inglaterra donde rige el cuadro oficial inglés, como en América donde prevalece el Langstroth,—si bien no oficialmente— la apicultura moderna haya hecho sus más notables adelantos, y que el sentido práctico de aquellas dos naciones algo vale en la selección de sus respectivos sistemas de apicultura. En efecto, los útiles en aquellos países tan en boga,—la fabricación y venta anual de millones de sus *secciones* en todos los demás países—las exposiciones que allí anualmente tienen lugar, y que prueban innegables adelantos en sus respectivos ramos de apicultura—adelantos que los demás países harán bien en imitar—nos enseñan claramente el camino que á nosotros nos conviene seguir.

Verdad que las colmenas Quinby, ó sean las Dadant de nuestros tiempos y especialmente de la Suiza moderna, también tienen en los Estados Unidos sus partidarios,—como tantas otras—y que dan muy buenos resultados; pero el sentido práctico de aquellos habitantes se ha pronunciado contra el uso general de las tales colmenas, por la simple razón de ser esas demasiado abultadas y pesadas—de no poderse llevar y traer con la fácil facilidad de las *simplicities* por ejemplo, ó de las ligeras del tipo inglés. En el Ohio se cargan cuarenta colmenas pobladas en un solo carro, y se transportan con suma facilidad. Esto no puede efectuarse con las Layens, ó con las Quinby ó Dadant.

Hacemos estas observaciones porque en Francia se está hoy discutiendo la conveniencia de adoptar un sistema francés oficial; al mismo tiempo damos publicidad á lo dicho por el señor Blow de vuelta de la Exposición de París. Dice dicho señor que la apicultura moderna no saldrá de su atraso en aquel país, que no se adopte un cuadro oficial. Pues bien, los apicultores franceses están acostumbrados á las colmenas Layens y Dadant, y naturalmente no querrán desechar las que consideran las *mejores del mundo* (creo que todos los apicultores tenemos el mismo flaco) para otro sistema cualquiera. Pero como estas colmenas son grandes y pesadas, un corresponsal de la *Revue* de Nyon escribe desde Eteaux (alta Saboya) sacando á luz un grabado del medio-cuadro Dadant, bastante basto á nuestro entender, para facilitar de esta manera *la confection de ruchettes facilement transportables*; es decir, que

se fabricarian los cuadros del tamaño de la mitad de los actuales, (y lo mismo de las colmenas) para que dichos cuadros puedan volver á juntarse despues del transporte. Para los enamorados del cuadro Dadant, esta es una idea bastante ingeniosa; pero, dice el refrán menorquin, *puja més se salse qu' es capó*.

## VERANEO

Al emprendedor y acreditado periódico de Barcelona *La Moralidad*, dirigido por un hijo de Mahón, le parece que nuestro pueblo y nuestra isla debiéranse utilizar por los bañistas y los veraneantes, á quienes las limpias aguas de nuestro puerto les ofrecen ventajas muy notables. Esto mismo se nos habia ocurrido á nosotros repetidas veces. Pero oigamos al colega.

“Varias veces se nos ha ocurrido pensar que mientras las familias acomodadas van á buscar el recreo y solaz bien en puntos de baños del extranjero, bien en puntos del país muy distantes, que ocasionan viajes molestos y caros, que Mahón capital de la isla de Menorca, es un punto que podria ofrecer á los bañistas y veraneantes ventajas muy notables. A sus espaciosas calles de una rectitud escrupulosa se unen sus hermosas casas de construcción inglesa cuya hermosura realza más y más la exquisita limpieza que se nota, dando á la población un aspecto por demás agradable y una perspectiva encantadora.

Enclavada en el distrito de Mahón hállase Villa-Carlos, cuya proximidad al puerto ofrece condiciones inmejorables para convertirla en una magnífica estación balnearia. Sus aguas limpias y puras, libres de la presencia de cetáceos y bichos molestos, podian ofrecer á las familias acomodadas el solaz y recreo que van á buscar en otros puertos lejanos y poblaciones balnearias cuya vida solo se nota en las estaciones calurosas.

El levantamiento de vistosos chalets y pobladas arboledas, embellecerian mucho más aquel delicioso punto y seguramente que los veraneantes preferirian visitar Mahón y Villa-Carlos, que emprender viajes interminables en los que sufren molestias, cansancio y el hastío consiguiente, por existir buques de vapor magníficos en los que en pocas horas se hace el viaje con toda comodidad.

De desear seria que cualquiera sociedad de capitalistas tomando á su cargo una empresa en la que creemos fundadamente saldría gananciosa, embelleciera aquel dichoso punto creando una hermosa colonia veraniega, lo cual habria de reportar á Mahón notorias ventajas y á la sociedad que la realizase honra y provecho.

Si á todo lo expresado añadimos que la condición de los artículos de alimentación es de 1.<sup>a</sup> clase, podrá venirse en conocimiento de que Mahón pudiera ser uno de los principales puntos de baños de la Península.”

Solo añadiremos á lo dicho por el colega barcelonés, que hoy dia un viage á la capital de Menorca se hace casi imprescindible, vista la importancia que vá tomando el nuevo ramo de riqueza *la apicultura movilista* del señor Andreu, con sus magníficos apiarios de Santa María y Se Canova y muchos otros instalados por distintos propietarios, y sus mieles esquisitas que son cada dia más apreciadas por los que nunca habian probado ni soñado un dulce tan rico.

---

## LA APICULTURA FRANCESA

SEGUN MR. BLOW

Es verdad que aquí en España no se puede hacer alarde de grandes adelantos en apicultura moderna. Estamos aun dando los primeros pasos y se necesitarán algunos años más para que la nueva industria tome rumbo fijo y definitivo. Pero mientras tanto, nos consolamos con pensar que tanto Francia como Italia se encuentran en igual estado de atraso. El 24 de Julio la Asociación de apicultura de la Gran Bretaña tuvo su reunión trimestral en Londres bajo la presidencia de Mr. Grimshaw, quien rogó á nuestro amigo el señor Blow, recién llegado de la Exposición de París, que emitiera su opinión sobre el estado de nuestra industria favorita en la vecina república. Ahí van algunos extractos de la respuesta del señor Blow:

(Traducción del "*British Bee Journal*,")

"Dijo Mr. Blow que causa sus tareas en la Exposición, no le habia sido posible visitar los distritos del interior, donde esperaba ir un mes ó dos despues, habiendo sido invitado al efecto por varias asociaciones de apicultores franceses. Entonces podria hablar con más amplitud. Esto sí, habia examinado con cuidado lo expuesto en dicha Exposición, y de ello deducia que los franceses estaban mucho más atrasados que los ingleses en todo lo concerniente á apicultura, esceptuando siempre la producción de cera, en la que eran aquellos sobresalientes. Hoy dia aun es casi una novedad ver una *sección* de panal en aquel país, y solo habia dos ó tres años que las *sections* eran allí desconocidas. Aun hoy mismo, su opinión era de que se usan allí muy pocos miles de sections. Uno de los principales comerciantes le habló de haber comprado 25.000 secciones, como si fuese una cosa enorme. Este mismo hecho denotaba la cantidad que allí se usa. Sin duda hay distritos allí muy favorecidos por la naturaleza, y si la apicultura se explotase de la manera debida, los apicultores ingleses tendrian que ponerse en guardia. En el Gatignais se cultivan cantidades inmensas de san-foin y otras plantas, y la célebre miel que lleva este

nombre se cosecha en aquel distrito. Es una miel pura y casi blanca, y además muy fina... Era más que probable que si los colmeneros del Gatignais adoptasen los métodos modernos é hiciesen uso de las secciones, se produciría la miel en cantidades inmensas que irían á parar á los puertos de mar de Inglaterra. Mas sería esto así por las dificultades de enviarla á París y pagar derechos de consumos (*octroi*). La cera, por ejemplo, paga mucho. Por consiguiente, si los rurales franceses no lograban vender sus productos apícolas en su país, los mercados ingleses se llenarían de ellos, como sucede ahora con su mantequilla y sus huevos.

“Hay un estenso distrito en la provincia de Landes enteramente cubierto de brezo (*heather*) que dá mucha miel, pero por extraño que parezca, esta miel no tiene precio (los ingleses la consideran de primera)... Es muy parecida á la de Escocia. Sin ningun género de duda, si los apicultores de las Landes adoptasen los sistemas modernos, cosecharían inmensas cantidades de miel que hallaría venta segura en los puertos de Inglaterra. Pero muchos de ellos aun siguen los sistemas más primitivos... Estuve presente el domingo en una reunión de apicultores franceses, entre otros un sacerdote francés de la Borgoña poseedor de 800 á 1.000 colonias; era apicultor avanzado, y había introducido la industria donde apenas si era conocida. Aquel señor ha dado salida á sus productos y no encuentra dificultad en su venta.

“Una de las desventajas con que los franceses tienen que luchar, es que cada apicultor tiene adoptado un sistema de cuadro diferente. En una reunión se discutió la idea de adoptar un cuadro oficial, pero nada se decidió porque los allí presentes no estaban acordes. También se discutió el asunto de si los franceses podrían competir con los americanos en baratura de precios; y el señor Blow les contestó que como los últimos tienen facilidades para enviar grandes cantidades de miel líquida con rapidez, debieran los franceses dedicarse á la producción de secciones para la exportación, lo que no podían lograr los americanos (suponemos que por su distancia de Inglaterra). Si los apicultores franceses lograsen producir secciones tan bien acabadas como algunos *bars* que él había visto, podrían competir en todos los mercados. Pero por ahora los cosecheros ingleses nada tenían que temer de sus hermanos de Francia, cuyas ideas eran muy *cru le* (imperfectas ó infantiles). También sus revistas apícolas estaban muy atrasadas. La principal, y que con más suscritores cuenta, ‘L’ Apiculteur’, era fuerte partidaria de los panales fijos. *Parece mentira que una publicación de nuestro tiempo espresase tales opiniones.* (Y una publicación parisien, amigo.)

“Dijo que valía la pena de ir á ver la Exposición, y aconsejó á todos los señores presentes que fuesen á visitarla, aunque tocante á apicultura poco había allí que aprender. (Y sobre los botes para miel cerrados herméticamente, señor Blow, ¿no han encontrado ustedes algo en dicha Exposición?)

“En el departamento mejicano, había un señor que inventó una colmena que dijo ser la más maravillosa del mundo. El señor Blow en compañía de Mr. Cowan y del señor Bertrand, examinaron el invento (*the contrivance*) y á él le pareció que su inventor estaba un poco chiflado. Como la dicha colmena es perfecta, no se le puede añadir ni quitar nada, (¿si será como algunas inventadas de por acá?) y se dijo que el gobierno de Méjico la había adoptado por modelo. El inventor pretendía que su colmena era la única inventada se-



gun los principios de la naturaleza, que en ella las abejas no se oponían á que se sacasen los panales, que tampoco pinchan, y que con ella el humo es innecesario. Sin embargo, se hizo el ensayo en su presencia, y pronto las abejas despejaron el campo del inventor, de Blow y sus compañeros, y de toda la gente allí presente. Se deseaba vender el *brévet* de invención, que el propietario decia haria la fortuna del que lo comprase....»

Las autoridades francesas habian edificado un hermoso pabellon para la exposicion de abejas en los jardines del gran Certámen. El señor Blow fué allí con el señor Cowan, figurándose ver una instalacion espléndida; pero solo encontraron dos colmenas, una de Carniolas y la otra de abejas francesas ordinarias, que se parecen á las inglesas. Los apicultores franceses se han convencido de las ventajas de los cruzamientos, y están importando abejas italianas. Tambien son favorables á las Carniolas.

## PÉRDIDA DE REINAS

En nuestro apiario de Santa María la pasada estacion ha sido fecunda en peripecias de carácter realístico. Varias son las colonias que sin causa aparente no solo se han quedado sin reina sino que han perdido por completo los medios de procurársela. Se comprende, por ejemplo, que los habitantes de una colmena disgustados con las prácticas debidas probablemente á la edad avanzada de su jefe de gobierno, ó á cualquier otra causa, procedan sin pérdida de tiempo á su renovacion. Otro tanto acaba de suceder en Madrid con el distinguidísimo señor Martos, si bien con un lujo de procedimientos estrabiliaris más de lo indispensablemente necesario. Pero no se comprende como una fuerte colmena en plena posesion de sus derechos individuales, con una superabundancia de celdas reales y de materiales creativos á su alcance, acabe por quedarse sin gobierno y se entregue en brazos de la primera advenediza trabajadora fértil que se presente. Esto es lo que nos ha sucedido varias veces este verano. A una de las dos colmenas en nuestro apiario, propiedad del señor Secretario de S. A. I. Luis Salvador, no solo le ha pasado todo esto sino que tiempo *despues* de ya fecundizada su segunda reina, se ha vuelto á quedar sin ella. Si esto hubiese sucedido antes del vuelo de amor, como lo apellidan los franceses, la explicacion seria fácil, porque con lo variable del tiempo ó con el encuentro inesperado

de algun pajarraco se supondria que el viaje de boda de nuestra jóven novia habia fracasado. Pero suceder todo esto en plena posta y pasada ya la luna de miel, es lo que no logramos explicar-nos. Más aun, tan pronto como descubrimos esta segunda pérdida le propinamos á la colonia otra reina jóven, ya fertilizada, con su correspondiente núcleo y cria de toda clase, y tuvimos á nuestra protegida enjaulada tres dias para que no peligrara. Ni por esas. Al dia siguiente de una introducción hecha en toda regla, la encontramos muerta á la puerta de entrada. De manera que ya van tres. Y lo sentimos tanto más, que la colmena no es de nuestra propiedad.

Nosotros procuramos siempre tener una que otra colonia sin reina que fabrique celdas reales, pues que esto facilita la rehabilitación del esquilmado núcleo, dándole una ó dos de dichas celdas ya maduras pocas horas despues de quitarle la reina para la exportación. Poco tiempo despues nace la nueva emperatriz, y en un par de semanas más ya el núcleo huérfano vuelve á su estado normal. Tambien en este procedimiento hemos sido varias veces contrariados, destruyendo las abejas quizás su única áncora de salvación, y obligándonos á repetir la operación ó á juntarlas con otro núcleo poseedor de buena maesa. Pero todo esto requiere tiempo, y constancia y paciencia, y á veces el apicultor acaba por fastidiarse.

Hay cosa de un mes que remitimos un par de reinas menorquinas á uno de nuestros suscritores en la península. Nuestro amigo nos escribió que llegaron á su destino perfectamente, pero que estando ausente el regente de su apiario, tuvo que dilatarse la introducción dos ó tres dias, durante los cuales por miedo de que se murieran de hambre nuestras paisanas, les suministró miel diluida, acabando por encontrarlas anegadas en el dulce líquido. Pero oh *¡Santas gentes!* como diria el padre Ulivi, ¿se figurarian ustedes que nosotros apreciamos tan poco á nuestras soberanas que las espondríamos en sus escursiones á morir de hambre ó á tener que aceptar platos de segunda mesa? *No, no, no, no, no, no, no, —jamái.* Porque han de saber ustedes que sus pequeños *pulman-cars* ó trenes de viaje, llevan el alimento necesario á una prolongada ausencia.

Un apicultor inglés nos escribe que nuestra reina ha llegado un tanto fatigada con los calores de verano, y aun otro de aquel país nos avisa de que si bien llegó la Menorquina divinamente, la ha

perdido al introducirla á una colmena preparada *ad hoc*. Se vé, pues, claramente, que el siglo actual no está para bromas, y que los partidarios del absolutismo entre las abejas como entre los hombres, tienden más y más á quedarse en minoría.

## ESCARMENTAR EN CABEZA AJENA

Dice un autor inglés que la Historia vuelve á repetirse continuamente, y en efecto, así como Avellaneda trató de ridiculizar á Cervantes y el «Quijote», en su vanidad desmesurada, añadiendo unos pobres escritos á los rasgos inmortales del manco de Lepanto, otro imitador en otro país, el señor Huish, contemporáneo de Huber, dedicó su talento á ridiculizar los notables descubrimientos del «ciego de Ginebra». Era Huish miembro honorario del Instituto Nacional de Francia, de la Academia de Artes y Ciencias de Gottingen, de la Sociedad de Agricultura de Baviera, etc. y sin embargo empleó su tiempo en «aplicar el látigo del ridículo á este falso naturalista» (así se explica en su obra) «porque una experiencia de cuarenta años le habian convencido de que la mayoría de los decantados descubrimientos de Huber eran resultado de la ficción y del engaño, fundados en teorías y preocupaciones antiguadas». Y es que nuestro orgullo amenudo nos ciega, y no podemos humillarnos á confesar francamente nuestros errores, sobre todo si pasamos por hombres de ciencia y tenemos cátedra donde hemos acostumbrado publicar nuestros desaciertos. ¿Quién se acuerda hoy de Avellaneda sino para compadecerle? ¿Y quién al leer los maravillosos descubrimientos de Huber, no desea olvidar á Huish?

Este entre otras cosas incurrió en los siguientes errores, los que en verdad á su tiempo no tenian nada de extraño: «Que las abejas son neutras y forman la cera; si se les priva de su reina no trabajan; los enjambres siempre llevan reina jóven; la cera se forma de la harina ó pólen de las plantas; la reina pone todos los huevos, y es la única hembra; los zánganos son los machos, que fecundan los huevos en las celdas; la reina no pone en invierno; el zángano nada tiene que ver con su fecundización; una colmena no sirve si pasa de cinco años; las abejas no pueden cambiar el carácter genérico de los huevos;» etc., etc.

«Es triste, dice el autor del A B C en su revista «Gleanings», es triste pensar que un hombre como Huish tuviese el poco tino de publicar una crítica tan injusta y desabrida. ¡Qué recuerdo para las generaciones futuras! Y sin embargo, uno no puede menos de compadecerle, pues que en casi todas sus proposiciones se encuentra un grano de verdad; y con toda la experiencia del tiempo transcurrido nosotros fácilmente comprendemos como fué que Huish cayó en sus errores... Seamos parcios en criticar, pues, y no usemos del «látigo» á menos que la humanidad nos lo demande.»

Muy bien dicho, amigo Root; el criticar es cosa fácil. Como dice el refran español, «no es lo mismo predicar que dar trigo». Compadecemos á los amantes del retroceso, y sigamos nuestro camino, dichosos si logramos «escarmentar en cabeza ajena».

---

## MEDICAMENTO HOMEOPÁTICO

Un farmacéutico de Nueva-York há poco hizo un pedido al señor Root, célebre apicultor del Ohio, de 1.000 agujones de abeja para la confección del medicamento homeopático *Apis melifica*, que solo esta escuela utiliza para la cura de hinchazones, enfermedades del cutis, etc. Se procedió pues á la extracción con unas pequeñas pinzas de los mil agujones, de otras tantas abejas, apretando suavemente sus pechos con otras pinzas, y dándoles muerte en seguida de extraido el aguijón para evitar todo sufrimiento innecesario, pues que la abeja muere siempre que pierde su arma defensiva. Este procedimiento, hasta cierto punto *humanitario*, nos recuerda el cuento de un amigo, quien deseoso de cortar el rabo á su perro favorito y temiendo hacerle daño, tuvo la ocurrencia de no cortárselo todo de una vez sino sólo un pedacito por dia. De esta manera, decia, el perro se irá acostumbrando al corte periódico; al revés de las pobres abejas del señor Root que no podian acostumbrarse de ninguna manera á la extracción de su aguijón, por serles fatal esta operación.

---

## A. E. MANUM

Uno de los apicultores norte-americanos de más valía es el señor Manum, á quien ya hemos mencionado en nuestras columnas. En el año 1877 dicho señor poseía una tienda de guarniciones en un pueblo del Norte, y como su salud delicada no le permitiera continuar el oficio, un amigo suyo le proporcionó el libro de Quinby *The Mysteries of Bee Keeping* (los misterios del cultivo de la abeja). Aquella primavera ya empezó el señor Manum con dos colmenas móviles (hoy día no hay de otra clase en aquel país) y en otoño ya era poseedor de unas veinte. El Condado de Adison donde nuestro apicultor tiene una porción de apiarios, en el Estado de Vermont, es tan célebre por su raza pura de merinos, oriunda de España, como por la abundancia de sus mieles. En 1885 ya poseía Manum 470 colonias divididas en cinco apiarios respectivos. Aquella primavera la cosecha de miel fué excelente, y al señor M. le cosecharon sus abejas la friolera de 19 toneladas de miel en panalitos y tres toneladas de líquida! En otoño sus colonias sumaban 850; así fué progresando, pero también encontrando malas cosechas los últimos años que apenas si le producían ningún sobrante. Como el año 1888 fué malísimo en aquel país, tuvo el señor Manum necesidad de alimentar á sus colonias en otoño, lo que le acarreó el gasto de veintiocho barriles de azúcar!

Pero no se ha de figurar el lector que ninguna parte de los 28 barriles de azúcar sea convertido en miel por las abejas. Hay colono que esto se imagina, y con ello se jacta de que la miel á la moderna es falsificada é inservible. Lo mismo pudiera decirse del tocino, que todo es moniato y tubérculos, ó que la leche de vaca no es más que otra mezcla de paja y verdura con la cual se la alimenta. La miel ó el azúcar que se suministra á las colmenas en otoño se convierte *toda* antes de primavera en abejas jóvenes que nacidas en gran número causa el estímulo que se ha dado á la posta, se hallan en circunstancias adecuadas para hacer abundante acopio de la rica y blanca miel de aquella estación.

Por supuesto que el señor Manum emplea buen número de trabajadores inteligentes en sus respectivos apiarios y en las operaciones de casa. Varios de sus hijos están al frente de distintos apiarios, también algunas mujeres entre las cuales hay una joven que al segundo año ya se hizo cargo de un apiario de 116 colonias. Esto durante la estación melífera que allí viene en pleno verano,

y sobre todo durante la florecencia del tilo, árbol que dá mucha y buena miel. Es este árbol el que á veces ha dado 33 libras de miel á una sola colmena en un solo dia; y en cuatro dias 123 libras!

El señor Manum es buen escritor, y está ahora publicando en «Gleanings» una porción de artículos en forma de diálogos muy interesantes é instructivos, representando sus visitas de inspección á los diferentes apiarios de su pertenencia, uno de cuyos artículos hemos traducido y publicaremos en nuestra REVISTA APÍCOLA. Naturalmente esta colección de tratados apícolas se publicará despues en forma de libro elegantemente encuadernado como el A B C de Apicultura de Root, y se esparramará á miles por aquel vasto país. Así progresa la apicultura movilista en los Estados Unidos, marchando siempre al frente de casi todos los demás países, cuya falta de iniciativa y de conocimientos prácticos les tiene siempre rezagados.

## BIBLIOGRAFIAS

«L'Auxiliare de l'Apiculteur», interesante hoja mensual de gran tamaño que se publica en Amiens (Francia) bajo la dirección del conocido apicultor y escritor Mr. J. B. Leriche, acaba de visitar nuestra redacción solicitando cange que establecemos gustosos. Es un buen periódico que honra á su director, y que si bien dedica su mayor parte á la apicultura tiene además buenas secciones para el naturalista, horticultor y elevador de animales

Siendo un periódico digno de encuadernarse cremos que su director obraria cueradamente si redujera su tamaño y aumentara el número de páginas, facilitando así su conservación.

Reciba «L'Auxiliare» nuestro cordial saludo.



He aquí á «Sóller» de nuestra vecina Mallorca, periódico semanal literario y de intereses materiales que visita la redacción de nuestra REVISTA. Mucho nos agrada nuestro ilustrado colega por sus bien escritos artículos y variado original.

Devolvémosle su atento saludo.



El n.º 1 de «El Atalaya de Guadalajara», político independiente,

protector de la agricultura, ciencias, artes, industria y comercio, ha llegado á nuestras manos. Devolvemos el saludo á nuestro colega del país de las ricas mieles y le deseamos toda suerte de prosperidades.



«*Industria é Invenciones*». Esta buena y reputada revista semanal ilustrada que se publica en Barcelona bajo la competente dirección del distinguido ingeniero industrial D. Gerónimo Bolibar ha querido también honrarnos con su visita. La REVISTA APÍCOLA agradece su atención á tan esclarecido colega.

## MISCELÁNEA

*Un apicultor francés*, —apreciable suscriptor á nuestra REVISTA y que también parece serlo de la «*Revue Internationale*» de Nyon, Suiza, escribe á aquella revista:

“Je reçois un journal apicole espagnol por mon agrément, mais on voit à sa lecture qu' il est écrit pour des apiculteurs encore dans l' enfance de l' art; j' y trouve cependant de bonnes choses „

Celebramos que nuestro hermano halle algo bueno en nuestra REVISTA—pues es la única apícola que se publica en castellano — y confiamos en que «con el tiempo seremos tan espertos como él».



*Amende honorable*.—Como lo que dice nuestro amigo Mr. Blow, que hoy publicamos traducido del diario de Londres, no halaga que digamos á los apicultores franceses, añadimos un extracto del mismo diario escrito por un apicultor norte-americano: «Lo expuesto por los apicultores franceses superaba á lo de todas las demás naciones reunidas, y era más grandioso y extenso de lo que yo me esperaba. Allí se esponian toneladas de miel en las formas más atractivas. Notamos un *super* que contenia más de 150 libras de miel de color oscuro.» Ahora escojan nuestros lectores la descripción que les parezca más acertada.



Escuchen ustedes lo que dice un apicultor de Lexington, Estados Unidos, tocante á su cosecha del año actual: «He cosechado

dos toneladas de miel en panal y tres y media de líquida, total 11.000 libras... También he aumentado de 120 á 195 colmenas» (por la enjambrazón). A ver cuando logramos aquí resultados parecidos. Todo se ha de andar.



Muchos de nuestros suscritores que se dedican á industrias agrícolas tienen necesidad de servirse de caballerías y por consiguiente saben prácticamente las molestias que ocasiona el tener á su cuadrúpedo enfermo. Debemos recomendar el *Bálsamo Cáustico-fundente Gombault* por los magníficos resultados que está dando especialmente en sustitución de los vejigatorios y del fuego; pues al propio tiempo que obra con suma rapidez no deja marcas ni tachas, ni aun la menor señal de su uso. Dicho bálsamo cura muchas enfermedades de los caballos y es en extremo recomendable, según opinión de un amigo nuestro competente en el asunto. (1)



Hay un año ó dos que nos encontramos con una colmena presidida por una reina sin alas. Pasaron un par de semanas, y al volver á examinar dicha colmena encontramos á la reina con alas! ¿Le habrían crecido en el intervalo? ¿Qué les parece á ustedes?



Generalmente se dá como cosa averiguada que los zánganos tienen madre y no tienen padre. Recientemente el señor Doolittle de la escuela oficial, y uno ó dos apicultores más, se han declarado en contra. Cuidado, señores! no toquen ustedes al párteno-génesis!



Un apicultor dá cuenta en «Gleanings» de haber encontrado un pedazo de panal natural en su colmena, cuyas celdas son cuadradas, á lo que contesta el director que no es cosa nueva. Algunos años hace se hicieron muchos ensayos con varias clases de láminas, entre otras las de celdas cuadradas. Parece que las abejas las aceptaron, pero como no se ganaba nada en el cambio sino que se perdía, se abandonó la idea.

(1) Dicho producto se encuentra en casa D. Benito Remartinez, Meson de Paredes, 10 3.º—Madrid.